



Imagen 1.- Zona de la antigua laguna de La Janda.

Las primeras sociedades del paleolítico en la antigua laguna de La Janda. Comportamientos y modos de vida

Vicente Castañeda Fernández ¹

El territorio que actualmente identificamos con la antigua laguna de La Janda fue objeto de una intensa actividad investigadora relacionada con las primeras sociedades del Paleolítico a principios del siglo XX, cayendo desgraciadamente con posterioridad en el olvido.

Estos trabajos demostraron un interesante poblamiento humano en las proximidades de los ríos Almodóvar y Barbate, permitiéndonos acercarnos a través de este registro arqueológico al comportamiento y la forma de vida de estas primeras sociedades paleolíticas.

Igualmente, la localización geográfica de la antigua laguna de La Janda en las proximidades del estrecho de Gibraltar, lo convierten en un lugar emblemático para comprender el primer poblamiento humano del extremo sur de la península ibérica y su posible relación con el continente africano.

Antecedentes

El paisaje que actualmente identificamos con la antigua laguna de La Janda debe relacionarse con un espacio transformado, y por lo tanto heredado, como consecuencia de las alteraciones tanto naturales como antrópicas que ha sufrido la zona. Nos encontramos, por lo tanto, ante un paisaje que en nada se parece al que conocieron las sociedades del paleolítico que habitaron en este territorio durante el pleistoceno (imagen 1).

Durante estas fechas, este territorio estaba vertebrado fundamentalmente por los ríos Barbate y Almodóvar, que tendrían probablemente un cauce más o menos similar al actual gracias a la identificación de las distintas terrazas fluviales. Éstos no vertían sus aguas al mar, sino a la depresión de origen tectónico de La Janda, que desarrolló una zona endorreica. No fue hasta época reciente cuando se formó la actual laguna de La Janda, hoy en día prácticamente desecada como consecuencia del desvío artificial de los ríos Barbate y Almodóvar. ²

¹ Área de Prehistoria, Universidad de Cádiz.

² LUQUE, L., ZAZO, C., RECIO, J.M., DUEÑAS, A., GOY, J.L., LARIO, J., GONZÁLEZ-HERNÁNDEZ, F., DABRIO, C.J., GONZÁLEZ-DELGADO, A.: "Evolución sedimentaria de la laguna de La Janda (Cádiz) durante el Holoceno", *Cuaternario y Geomorfología* 13 (1999) 43-50.

Este espacio geográfico con abundante presencia de agua dulce se convirtió durante el pleistoceno en un lugar idóneo para la vida de estas primeras poblaciones humanas. Igualmente, su situación geográfica, localizada en el extremo sur de la península ibérica, y su proximidad a África, lugar donde se origina la Humanidad, la convirtieron *a priori* en un territorio inmejorable y privilegiado para comprender y explicar el inicio del poblamiento humano en esta zona.

Existen poblaciones humanas en el Campo de Gibraltar desde hace unos 300.000 años

Las características de este territorio facilitaron, desde fechas muy tempranas, el interés de la zona por parte de distintos grupos de investigación. Así, fue muy interesante el debate geoarqueológico establecido a principios del siglo XX por H. Breuil, E. Hernández Pacheco y J. Cabré en torno a los estudios sobre las sociedades del Paleolítico desarrollados alrededor de la antigua laguna de La Janda, donde se enfrentaron dos concepciones distintas de entender la Prehistoria y la Arqueología, y en definitiva de la Historia.³ Aquí descubren las interesantes estaciones paleolíticas de Tapanilla, Loma del Machorro, Los Derramaderos,...⁴

De esta forma, J. Cabré y A. Hernández Pacheco, como miembros de un grupo de trabajo interdisciplinar (donde colaboraban humanistas y naturalistas) perteneciente a la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas, estaban interesados en reconstruir los modos de vida de las sociedades del Paleolítico, mientras que por otra parte, autores como H. Breuil, del Museo del Hombre de París, que ejerció una importante influencia en la prehistoria española, estarán más preocupado

en la plasmación de la tendencia tipologicista francesa. Desgraciadamente, esta última concepción se irá imponiendo en la prehistoria española, consolidándose definitivamente durante la posguerra y olvidándose de las explicaciones socioeconómicas.

Estas investigaciones relacionadas con la antigua laguna de La Janda fueron reconocidas y citadas en todos los manuales de prehistoria de la época, cobrando un interés inusitado. Desafortunadamente, estos trabajos no fueron continuados hasta la década de los ochenta con el desarrollo del proyecto de investigación titulado “El Paleolítico en la antigua laguna de La Janda”, dirigido por J.R. Ramírez (director de los Museos Municipales de Cádiz). Éste, tenía por finalidad la prospección superficial de la zona con el objeto de contrastar las hipótesis planteadas por los autores clásicos con los nuevos descubrimientos, en un intento de aproximarse a la forma de vida de las sociedades del Paleolítico.⁵

El agua de los ríos Almodóvar y Barbate proporcionaban aporte hídrico a las primeras comunidades humanas

La antigua laguna de La Janda, dada la importancia de su registro arqueológico para comprender el primer poblamiento humano de la zona, necesita una actualización de sus registros con la plasmación de un proyecto de investigación acorde con las necesidades de la investigación actual.

Modos de vida y comportamiento

Actualmente, las primeras ocupaciones humanas constatadas en el territorio formado por la actual laguna de La Janda, y en concreto en el área del Campo de Gibraltar, se remontan probablemente a hace unos 300.000 años y se adscriben a un sistema

³ CASTAÑEDA, V.: “El estudio de las sociedades del Paleolítico en el Campo de Gibraltar. Una historia olvidada”, *Almoraima* 25 (2001) 37-47.

⁴ BREUIL, H.: “Stations chelléennes de la Province de Cadix”, *Inst. Français d’Anthropologie* 2 (1914) 67-79; HERNÁNDEZ PACHECO, E.: “Las tierras negras del extremo sur de España y sus yacimientos paleolíticos”, *Trabajos del Museo Nacional de Ciencias Naturales. Serie Geográfica* 13 (1915); HERNÁNDEZ PACHECO, E., CABRÉ, J.: “La Depresión del Barbate y sus estaciones prehistóricas”, *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural* 13 (1913) 349-359.

⁵ FERNÁNDEZ-LLEBRES, C., MATEOS, V., RAMÍREZ, J.: “Los yacimientos paleolíticos de la depresión de La Janda (Provincia de Cádiz)”, en *Primer Congreso Internacional del Estrecho de Gibraltar*, 1988, tomo I, pp. 87-96; MATEOS, V., FERNÁNDEZ-LLEBRES, C., RAMÍREZ, J.L.: “Nuevas investigaciones sobre el Cuaternario y la Prehistoria de la Janda”, *II Congreso Internacional del Estrecho de Gibraltar*; RAMÍREZ, J. R., FERNÁNDEZ-LLEBRES, C., MATEOS, V.: “Aproximación al estudio del cuaternario de la Laguna de la Janda (Cádiz)”, en *El Cuaternario en Andalucía Occidental. Trabajos de Paleolítico y Cuaternario*, F. Díaz del Olmo y J. Rodríguez (editores), AEQUA Monografías 1, pp. 105-111.

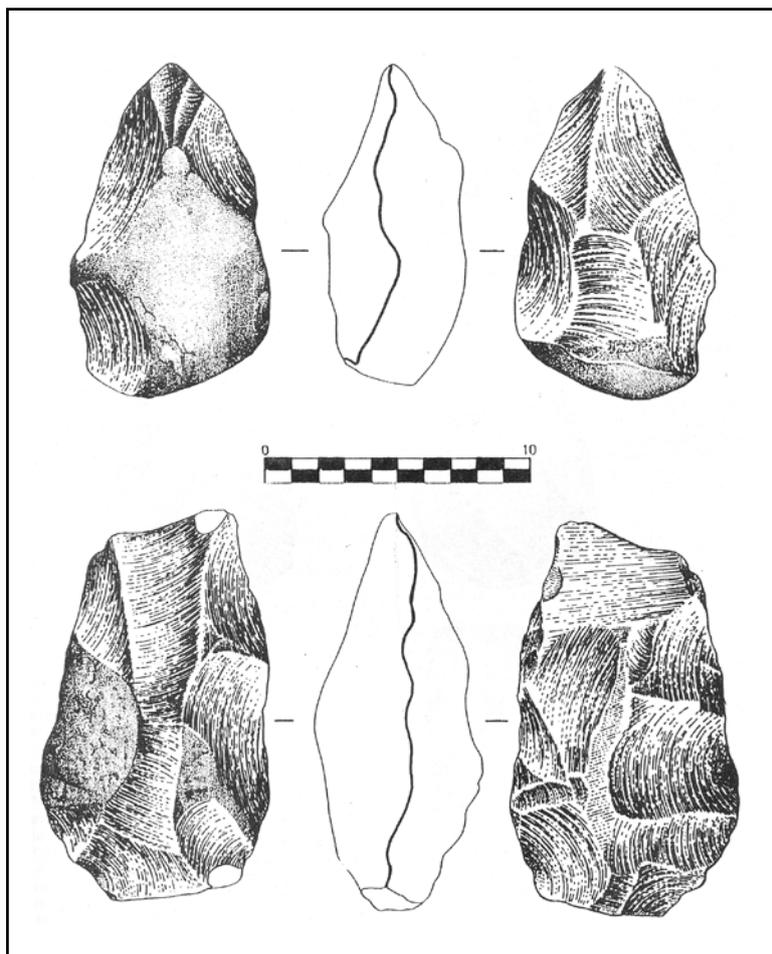


Imagen 2.- Herramientas halladas en la zona de La Janda.

técnico que arqueológicamente recibe el nombre de Modo 2 o Achelense. Estas sociedades, que vivían al aire libre en lugares próximos a los principales ríos de la comarca, estaban organizados en pequeños grupos denominados bandas, eran nómadas, aunque tenían una predilección por habitar las zonas próximas al agua dulce (ríos y lagunas) y vivían de la caza y la recolección de recursos vegetales. Antropológicamente estaban asociados, probablemente, a *Homo heidelbergensis*.

La proximidad al agua dulce procedente de los ríos Almodóvar y Barbate les proporcionaba el aporte hídrico necesario para la vida; en segundo lugar, estos territorios se convertían en fuentes inagotables de materias primas (distintos tipos de roca, madera y hueso) destinadas a la fabricación de las herramientas de trabajo; y, finalmente, son unos

espacios que les permitía aumentar sus posibilidades de obtener la carne procedente de los animales, ya que en estos lugares se concentraba abundante fauna que se acercaba para abrevar. En definitiva, estos sitios se convierten en lugares inmejorables para localizar, obtener y consumir carne.

Los restos arqueológicos localizados en estos sitios confirman la forma de vida depredadora desarrollada por estas sociedades, ya que se han documentado herramientas relacionadas con la caza y el despiece de animales (bifaces, hendedores, triédros, cantos tallados,..., y otras, en mucha menor proporción, relacionadas con el trabajo de las pieles, maderas,...) (imágenes 2 y 3). Buena parte de estas herramientas presentan unos importantes filos cortantes destinados a la extracción de la carne y a la fractura de los huesos en busca del tuétano, muy codiciado por este tipo de sociedades por su importante valor nutritivo.

Las características de estos homínidos lo relacionan con una dieta omnívora, donde abundan los recursos vegetales y un destacado aporte de los recursos animales. Este aumento de grasas y proteínas animales ha provocado un debate interesante sobre la forma de acceso por parte de estos homínidos a la

Hace un millón ochocientos mil años salieron las primeras sociedades humanas hacia Europa

materia animal. Así, mientras que para algunos estos grupos serían carroñeros activos, es decir, unos homínidos capaces de competir con otros carroñeros por los animales muertos abandonados por los grandes depredadores de la época; para otros, éstos presentarían una organización social capaz de convertirlos en verdaderos cazadores oportunistas.

No debemos olvidar como junto a la caza, que quizás esté un poco sobreestimada, la otra parcela de la forma de vida de este tipo de sociedades se relaciona con la recolección de alimentos de origen vegetal, que, probablemente, tendrían un papel destacado en estos grupos humanos que vivieron en las proximidades de los ríos Almodóvar y Barbate. Así, el dominio de unas condiciones climáticas templadas en esta zona durante buena parte del Pleistoceno, favorecería el desarrollo de una diversidad importante de distintos recursos vegetales, los cuales serían susceptibles de ser recolectados por este tipo de sociedades.

Probablemente, y debido a los trabajos desarrollados por estos homínidos en estos sitios localizados a las orillas de los ríos, la forma de explotación de estos territorios podría estar relacionada con visitas breves destinadas a la manipulación y obtención de alimentos, y materias primas para la fabricación de sus herramientas. Por tanto, estaríamos ante sociedades que utilizan el territorio según sus necesidades, infiriéndose cierto carácter de organización y previsión en sus trabajos cotidianos.

Otra de las características que relacionan a los valles fluviales con lugares idóneos para la vida de estas sociedades, hace referencia a que éstas se convirtieron en vías naturales de comunicación que

relacionaban diferentes medios naturales, tanto de costa como de valle y de montaña. Este hecho, que será una constante a lo largo de la Historia, se convierte en un mecanismo necesario y útil para este tipo de sociedades que utilizan el territorio según sus necesidades por medio del nomadismo. Así, a partir de este territorio estas sociedades no solamente se comunicaban con la banda atlántica de Cádiz, sino también con la comarca del Campo de Gibraltar a través del río Palmones, que aparece a partir de estas fechas intensamente poblada.⁶

Todas estas circunstancias explican porqué estas zonas próximas al agua dulce (lagunas y ríos) se convierten en los lugares propicios para la vida de estas primeras sociedades. Siendo éste un modelo que se repite en los principales ríos localizados en el extremo sur de la península ibérica, tales como Guadalete, Palmones, Hozgarganta,..., y que presentan una intensa ocupación adscrita tecnológicamente al sistema técnico denominado Modo 2 o Achelense.

El territorio formado por la antigua laguna de La Janda repitió este modelo de poblamiento con las evidencias materiales adscritas a *Homo neanderthalensis*, aunque en este caso con el desarrollo de unas herramientas más específicas denominadas arqueológicamente como Modo 3 o Musteriense,

y una ocupación social del territorio que lo acercan claramente a un comportamiento moderno.

El estrecho de Gibraltar, ¿frontera o vía natural de comunicación entre África y Europa?

El entorno del estrecho de Gibraltar es un territorio tremendamente interesante desde un punto de vista

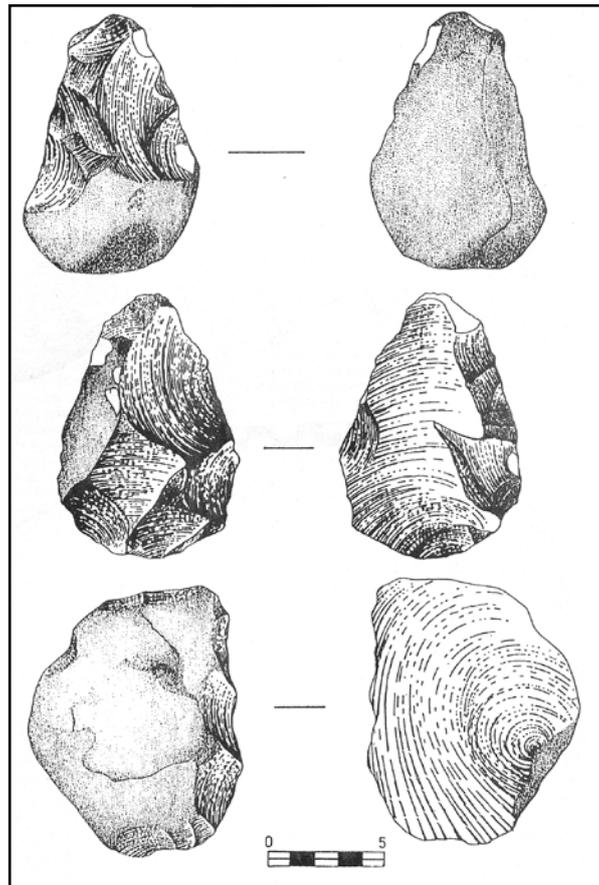


Imagen 3.- Herramientas halladas en la zona de La Janda.

⁶ CASTAÑEDA, V., HERRERO, N., TORRES, F., MARISCAL, D., DOMÍNGUEZ-BELLA, S., Y CASTAÑEDA, A.: "Las sociedades portadoras del tecnocomplejo Achelense en el Extremo Sur de la Península Ibérica. El ejemplo proporcionado por el río Palmones (Cádiz)", *Actas do IV Congresso de Arqueologia Peninsular. O Paleolítico*, Universidad del Algarve, 2005, pp. 277-286.

geológico, medioambiental e histórico, y en concreto, probablemente fundamental para explicar el primer poblamiento humano de la península ibérica, y donde el territorio formado por la antigua laguna de La Janda tendría un papel destacado. Esta circunstancia es debida a la proximidad de los continentes europeo y africano, territorio éste último donde tuvo el origen de la Humanidad.

Se ha confirmado una forma de vida depredadora desarrollada por estas sociedades

El estrecho de Gibraltar se ha relacionado con la posible dispersión de fauna y de *Homo* primitivo desde África a Europa como consecuencia de la corta distancia de los continentes en esta zona, que pudo variar en el lugar más próximo, según el momento, entre unos 9 y 15 kilómetros dependiendo del nivel del mar y en función de los glaciares. Así, en época glacial los casquetes polares acumularían unos importantes niveles de agua en forma de hielo que facilitarían el descenso del nivel del mar, mientras que en los períodos interglaciares, caracterizados por unas condiciones climáticas templadas, la disminución de los casquetes polares facilitaría la subida del nivel del mar.

Actualmente, no tenemos información que nos ayuden a comprender si los grupos humanos del Paleolítico fueron capaces de cruzar un brazo de mar en fechas tempranas del Pleistoceno. Así, hoy sabemos cómo la colonización de la Isla de Java en Indonesia por parte del *Homo erectus* se produjo cuando ésta estuvo unida al continente asiático durante un periodo glacial ante el descenso del nivel del mar. Por el contrario, hace aproxi-

Junto a la caza, estas sociedades recolectaban alimentos vegetales

madamente unos 700.000 años, grupos también de *Homo erectus* sí cruzaron utilizando algún sistema de navegación incipiente hacia la vecina Isla de Flores, ya que ésta en ningún momento estuvo unida al continente asiático.

Centrándonos en el estrecho de Gibraltar,

la superación de este brazo de mar no sería nada sencillo para estos grupos humanos con unos caracteres biológicos, psíquicos y sociales aún incipientes, y donde las corrientes marinas son importantes al ser el Mediterráneo en gran medida un mar deficitario. El hecho de que fuera difícil no quiere decir que sea imposible, aunque actualmente buena parte de la comunidad científica niega esta posibilidad.

Las primeras sociedades que salieron del continente africano fueron probablemente grupos de *Homo ergaster* hace aproximadamente un millón ochocientos mil años y se extendieron por los territorios más templados del continente eurasiático, incluyendo, como es lógico, el extremo sur de la península ibérica, y en concreto la comarca del Campo de Gibraltar. Hasta la fecha no hay ninguna evidencia relacionada con este tipo de sociedades en el Campo de Gibraltar, lo cual no quiere decir que nunca existieran, sobretodo si tenemos en cuenta las evidencias arqueológicas localizadas tanto en la península ibérica (depresión de Guadix-Baza, Atapuerca,...) como en el extremo norte del continente africano (Ain Hanech,...).

Que el estrecho de Gibraltar fuese difícil de cruzar, para los primeros pobladores europeos, no quiere decir que fuese imposible

Actualmente, no hay pruebas contundentes sobre la dispersión de fauna y de *Homo* primitivo a través del estrecho de Gibraltar, debido a la falta de excavaciones arqueológicas que así lo documenten a ambos lados del Estrecho, lo cual no quiere decir que algunos grupos accedieran a Europa por esta probable vía de comunicación. Así, aunque buena parte de la comunidad científica niegue esta posibilidad, y consideren que el primer y único poblamiento de Eurasia se realizó a través de la Península del Sinaí desde África, debemos recordar como la Ciencia no se rige por criterios de mayoría, sino por hecho fehacientes.

La investigación en el entorno del Estrecho de Gibraltar acaba de reanudarse, existen varios proyectos de investigación trabajando en ambas orillas que esperamos que a corto y medio plazo puedan resolver éstas y otras cuestiones relacionadas con el primer poblamiento humano del extremo sur de la península Ibérica ■